

Referéndum: Día D**Madrid: Mucho frío, mucho joven y mucho despiste**

MADRID, 7 (D16).—Normalidad en la calle, fluidez en el desfile de electores, falta de información sobre el censo y numerosa presencia juvenil, fue la tónica general de la jornada en las calles de Madrid, que conocieron, además, el frío y la lluvia. Mientras a media mañana se calculaba que de un 10 a un 20 por 100 de votantes habían pasado por las urnas, a partir de las dos de la tarde hubo mayor afluencia, sobre todo de jóvenes.

Desorientados

La falta de información de ciudadanos a la hora de consultar las listas y averiguar dónde estaba su urna y los fallos del censo, al no

concordar los datos de las listas expuestas en la calle con las que obraban en poder de las mesas, fueron los principales problemas que aquejaron, por ejemplo, a colegios situados en Vallecas y Moratalaz.

"Pues si no estoy, ya no busco más. No voto. Que se fastidien", comentaba indignada una señora, tras volver todas las listas y optar por la abstención ante la irregularidad estadística. "Esto nos está pasando toda la mañana", comentó a D16 el presidente de una mesa instalada en el colegio Nuestra Señora de Pino, en la avenida de Palomeras. "En el censo expuesto en la calle —añadió— data de mil

novecientos setenta y seis y figuran personas que no están incluidas en las listas que nosotros tenemos en las mesas. Y al contrario."

Falta adiestramiento

Además de ese fallo, muy repetido en distritos como Vallecas y Moratalaz, había otro problema: mucha gente no sabía "traducir" las listas, no entendía cuál era su sección y su mesa. Presidentes de mesas y apoderados de partidos políticos, pasaron buena parte de la jornada facilitando información y colocando carteles orientadores, según el domicilio de los votantes. En este sentido, los agentes de la Policía Armada actuaron con

absoluta amabilidad, leyendo e interpretando listas a multitud de personas con problemas para entenderlas o que, sencillamente, no sabían leer.

"A mí me mandaron una carta diciendo que era presidente de mesa, y nada más", comentó un presidente en el barrio vallecana de El Pozo. "Tuve que ir al Ayuntamiento a enterarme del sitio. No entiendo cómo la víspera del referéndum no nos convocaron a todos para explicarnos qué hacer en cada caso de los que se nos puedan presentar."

"Además —continuó el presidente de la mesa de El Pozo—, se nos están acabando las papeletas y no vemos cómo conseguir más. Se lo he dicho al sargento de la Policía Armada, y dice que cuando se acaben la gente escriba 'sí' o 'no' en los recuadros de las papeletas en blanco. Yo, esas papeletas no pienso darlas por válidas, porque no he recibido instrucciones al respecto."

Ladrones del 'sí'

También en las urbanizaciones de Móstoles hubo dificultades para votar, a causa de las deficiencias en las listas del censo. Durante la mañana, más de la mitad de quienes acudieron a las urnas no pudieron depositar el voto por ese fallo, según informaron los vecinos.

En barrios como Puerta de Hierro, Mencia, Rosales, Ciudad Lineal, Mediodía y Chamberí, individuos no identificados se dedicaron a robar papeletas impresas con el «sí». Sin embargo, en muchos colegios electorales de Moratalaz hubo que reponer frecuentemente, durante la tarde, papeletas del «sí», por su numerosa utilización, mientras las del «no» permanecían con un ligero descenso. A la hora de cierre de los colegios, en el citado barrio se estima



Sanroma, de la ORT, votó en Fernando el Católico.

ba una participación del 80 por 100.

Mucho joven

En el mismo Moratalaz y en Vallecas, la presencia en las urnas se había calculado a las dos de la tarde en un tercio del censo. En la zona vallecana predominó la participación de jóvenes que acudían por vez primera a la cita con las urnas, destacando en este aspecto barrios como San Diego, Pozo del Tío Raimundo, Palomeras y La Alegría.

Carrillo-González-Sanroma-Iniesta

Poco después de las nueve de la mañana, en el colegio San Ramón, situado en la avenida Ciudad de Barcelona, depositaba su voto Santiago Carrillo, secretario general del PCE. Su mujer, apoderada de una mesa, comentaba que el frío retenía al electorado. La lluvia llegó más tarde.

En el barrio de La Estrella, a las once de la mañana, algunos ciudadanos expectantes retrasaron su voto para esperar la llegada de Felipe González,

secretario general del PSOE. «La alternativa de poder» hizo su aparición rodeado de guardaespaldas y acompañado de su mujer, Carmen, con aspecto enfurruñado. El voto del líder socialista fue acompañado de la declaración de que «esta Constitución durará años o hasta siglos».

Por su parte, José Sanroma, secretario general de la ORT, fue a votar, a las nueve y media de la mañana al colegio de Fernando el Católico, 18, mientras la dirigente del mismo partido lo hacía en la calle Lope de Rueda y Amancio Cabrero y Paloma González en la calle Lóñez de Aranda.

En Vallecas, junto a la calle Uceda, una señora lamentaba la muerte, esa misma madrugada, de su vecino. «Con el afán que él tenía de votar y el pobre no va a poder». En el mismo sitio María Varea fue a depositar su papeleta con el asma a cuestas, a pesar del mal tiempo. Este distrito contó con la presencia de su obispo, Alberto Iniesta, presidiendo una mesa electoral.



La "tercera edad" se lo tomó en serio.

Fernando García



Martín Villa y Rosón. La mujer del ministro, vocal en la misma mesa.